

El comportamiento reciente del empleo

Por **Julián Barberis***

Desde la perspectiva del mediano plazo es incuestionable que la creación de empleo es el principal tesoro del proceso actual, aun teniendo en cuenta la desaceleración del último año. Incluso, la creación de empleo es superior a la que reflejan las estadísticas, aunque ninguna consultora se disputa el dato como con la inflación. Aquí repasamos los principales resultados de los últimos años en materia de empleo, el rol de las políticas públicas en el año de la crisis internacional y los cambios en la estructura sectorial del empleo.

Introducción

En Entrelíneas n°14¹ se mostró el cambio que tuvo el paradigma del empleo antes y después del régimen de convertibilidad y ahora, entendiendo que la implementación de políticas públicas modificó la dinámica laboral en nuestro país, en esta nota se hace un análisis descriptivo de la evolución cualitativa y cuantitativa del empleo utilizando las diferentes fuentes de información que, a nuestro entender, muestran la dinámica del mismo en todas sus dimensiones. A su vez, se busca explicar los cambios producidos por las políticas públicas implementadas a raíz de la última crisis y como está conformada actualmente la estructura del empleo.

Fuentes de información

A los efectos de describir la situación del empleo en la Argentina utilizaremos tres fuentes de información: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que elabora el INDEC, la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) que elabora el Ministerio de Trabajo y el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA).

La EPH es una encuesta trimestral realizada sobre los hogares y las personas que viven en ellos. El propósito central es conocer y caracterizar la situación de la población en la estructura social a través de la posición que tienen los individuos y los hogares.

A partir de 2003 el INDEC realizó una reformulación integral de la metodología de la EPH con el objeto de mejorar la medición y a efectos de captar más sensiblemente los cambios producidos en el mercado de trabajo.

La tradicional encuesta puntual, difundida dos veces al año (mayo y octubre), se cambió por una encuesta continua (trimestral). El relevamiento primero se efectuaba sobre 28 aglomerados urbanos principales del país pero luego, a mediados de 2006, se incorporaron 3 aglomerados más y se llegó a cubrir 31 aglomerados urbanos.

La encuesta se hace trimestral en los aglomerados con población de 500 mil habitantes o superior y, semestral en la que se agregan los aglomerados con menos de 500 mil habitantes.

* Se agradecen los comentarios, correcciones y aportes realizados por Germán Saller.
1) Entrelíneas de la Política Económica N° 14 - "Luz amarilla en el mercado de trabajo y la creación de empleo".

Por su parte la EIL, se centra en las características del empleo formal privado (nivel y estructura) y releva, entre otros, los indicadores:

- a. Empleo: mediante la variable "contratos de trabajo"
- b. Categoría ocupacional y calificación de la tarea: que comprende al empleo por rama de actividad, con excepción de las actividades primarias (se utiliza el CIU); y tamaño de empresa.

Incorpora el aglomerado Gran Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y partidos del conurbano) con una muestra de 800 empresas y Gran Córdoba (Ciudad de Córdoba y departamentos colindantes), Gran Rosario (Ciudad de Rosario y departamentos colindantes) y Gran Mendoza (Ciudad de Mendoza y municipios colindantes), con una muestra de 200 empresas cada uno.

En la EIL se relevan empresas privadas con 10 o más trabajadores registrados en el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP), y la encuesta comprende a todo el personal que trabaja en la empresa bajo cualquier modalidad de contratación; personas empleadas a tiempo completo y a tiempo parcial. Excluye a los propietarios que trabajan y a los trabajadores familiares no remunerados.

Por último, el SIPA basa su información, al igual que la EIL, en el empleo formal únicamente pero no se trata de una encuesta sino que trabaja sobre la base de la registración del empleo formal de las empresas contribuyentes del sistema de seguridad social a través de las declaraciones juradas para el pago de contribuciones.

La visión de mediano plazo: cambios cuantitativos y cualitativos

Desde la perspectiva del mediano plazo es indiscutible la mejora en la situación del empleo. Las tres fuentes de información nos muestran una evolución favorable en la cantidad de puestos de trabajo generados en la economía. Sin embargo, hay que destacar dos claras etapas; una desde 2003 hasta 2007 con una fuerte creación de empleo y una segunda en los últimos tres años (2007-2010) donde la creación de puestos de trabajo resulta más moderada.

Desde el punto de vista de la EPH², que abarca tanto al empleo formal como informal y cuyo universo es la población de los 31 aglomerados urbanos, la creación de puestos de trabajo entre 2003 y 2007 fue de 1,2 millones. Está claro que esta cifra es mucho mayor si consideramos como punto de referencia al año 2002 y si extrapolamos estos resultados a la población urbana total o a la población total directamente y no sólo a la población de los 31 aglomerados urbanos relevados por la EPH, donde surgiría que la creación de puestos de trabajo habría aumentado entre 2002 y 2007 a casi 3,5 millones.

Pero sigamos comparando respecto de 2003 y no del año 2002 para no ensuciar la comparación con un año tan irregular como el año 2002. Decíamos que hay dos etapas bien marcadas: 2003-2007 y 2007-2010. En la primera, la creación es de 1,2 millones mientras que en la segunda, la creación fue de apenas 330 mil puestos de trabajo. En otras palabras mientras en la primera etapa la creación anual era en promedio de 300 mil puestos de trabajo, en la segunda, anualmente se crearon 110 mil, solo la tercera parte.

Más allá de esta desaceleración evidente en la creación de empleo, el primer dato llamativo es que en ningún año se evidencia destrucción de puestos de trabajo, si se toma el promedio anual de los cuatro relevamientos de EPH de cada año.

Sin embargo, dicha desaceleración implicó una notoria caída de la tasa de empleo (que mide la relación de ocupados respecto de la población total). En efecto, dado que la

2) A la fecha de confección de la presente nota, la información disponible utilizada para la EPH es el tercer trimestre de cada año, salvo que se indique lo contrario.

población crece a la tasa vegetativa (denominador del indicador), la creación de empleo (numerador) creció a una tasa menor. Por ello la tasa de empleo que había alcanzado su pico de 42,6 en el cuarto trimestre de 2008, se redujo a 41,8 en el segundo trimestre de 2009 y todavía a fines de 2010, no superaba 42,5.

La EPH miente? 1era Parte

El otro punto a tener en cuenta es el rol que jugaron los planes Jefas y Jefes de Hogar en lo que respecta a la creación de empleo, plan puesto en marcha a mediados de 2002 y difundidos masivamente a partir de 2003. La EPH comenzó a considerar dichos planes, en la medida que implicaban una contraprestación laboral, como personas ocupadas; de modo tal que la tasa de empleo se encontraba distorsionada con personas que en realidad están más cerca del conjunto de desocupados (o sub ocupados) que el de aquellos con trabajo pleno.

Si bien no es objeto de esta nota abordar la discusión sobre si está bien o no considerar a las personas que reciben estos planes como ocupados, esta adopción metodológica afectó fuertemente los datos de creación de empleo de los últimos años, ya que en realidad la cantidad de empleos que se generaron no solo fue más alta de lo que divulgan las estadísticas, sino que además implicó un cambio circunstancial en la calidad del trabajo.

Veamos un ejemplo para clarificar lo que estamos diciendo. Si en un año hay 100 ocupados de los cuales se incluye a 10 con planes sociales y al año siguiente, merced al crecimiento de la economía se logran 120 ocupados y el Estado en lugar de 10 planes distribuye 5 merced a la mejora económica, según la estadística, la creación de empleo fue de 20 personas. Ahora bien si no consideramos a los planes de empleo como empleos genuinos, la estadística "real", sería la siguiente: el primer año hay 90 ocupados (los 100 menos los 10 planes) y al año siguiente 115 ocupados (los 120 menos los 5 planes), es decir, la creación de empleo fue de 25, que equivalen 5 puntos más de lo que marca la estadística.

Siguiendo este criterio, durante el período 2003 y 2010 los planes Jefas y Jefes de Hogar (PJJH) se redujeron drásticamente a punto tal que las estadísticas que difunde la EPH, que publica trimestralmente la divergencia entre tasa de empleo con y sin planes, muestran que ambas casi coinciden.

De acuerdo a los datos que releva la EPH en los 31 aglomerados urbanos, si no tuviéramos en cuenta a los PJJH como ocupados, la creación de empleos fue de 2 millones y no de 1,5 millones. En la proyección a la totalidad de la población urbana arroja que la creación es de 2,8 millones en lugar de 2,1 y la proyección para la población total 3,1 millones versus 2,3 millones. En todos los casos, estamos diciendo que las estadísticas estarían subestimando en un 32% el verdadero comportamiento del crecimiento del empleo.

Según estadísticas del Ministerio de Trabajo entre 2003 y 2010, el Plan Jefas y Jefes de Hogar se redujo en 1,6 millones pasando de casi 2 millones a menos de 350.000. La reducción de planes es mucho mayor a la que surge implícitamente del cálculo de los ocupados con y sin planes (de 840.000 que surge de la diferencia entre 3,16 millones y 2,32 millones) pero esto se debe a dos factores; por un lado a que muchos de los planes que se dieron de baja correspondían a personas que no eran considerados como ocupados y, por el otro, a que algunas bajas pasaron a formar parte de la población inactiva o desocupada.³

3) No se descarta una subcaptación de los PJJH por parte de la EPH

Creación de Empleo 2010-2003*

	Considerando PJJH como ocupados	Sin considerar PJJH como ocupados
EPH 31 aglomerados Urbanos	1.537.109	2.043.327
Proyección Población Urbana	2.094.464	2.847.347
Proyección Población Total	2.327.182	3.163.719

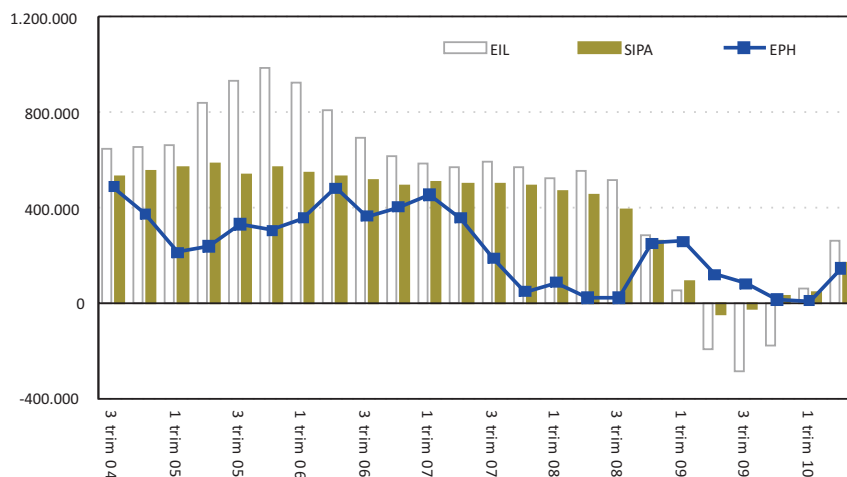
Fuente: CIEPYC sobre la base de datos de la EPH y estimaciones propias

*Tercer onda de cada año. Para el tercer trimestre de 2007, debido a los problemas de medición en varios aglomerados urbanos se tomó en cuenta el promedio de ocupados del segundo y del cuarto trimestre

Empleo formal e informal. La EPH miente? 2da parte

Las otras dos fuentes de información, el EIL y el SIPA del gráfico 1, muestran también las mismas características de comportamiento del empleo que muestra la EPH, pero a diferencia de este último, los dos primeros siguen al empleo formal únicamente.

Creación de empleo por trimestre. Según EPH, SIPA y EIL.



Fuete: Ciepyc sobre la base de EPH, SIPA y EIL

Ambas series tienen el mismo recorrido que realiza la EPH en el sentido de presentar un fuerte crecimiento en los primeros años. Sin embargo, a diferencia de la EPH, que muestra desaceleración desde 2008 y hasta 2010, las series de empleo formal no se desaceleran sino que caen en 2009 para recuperarse en 2010.

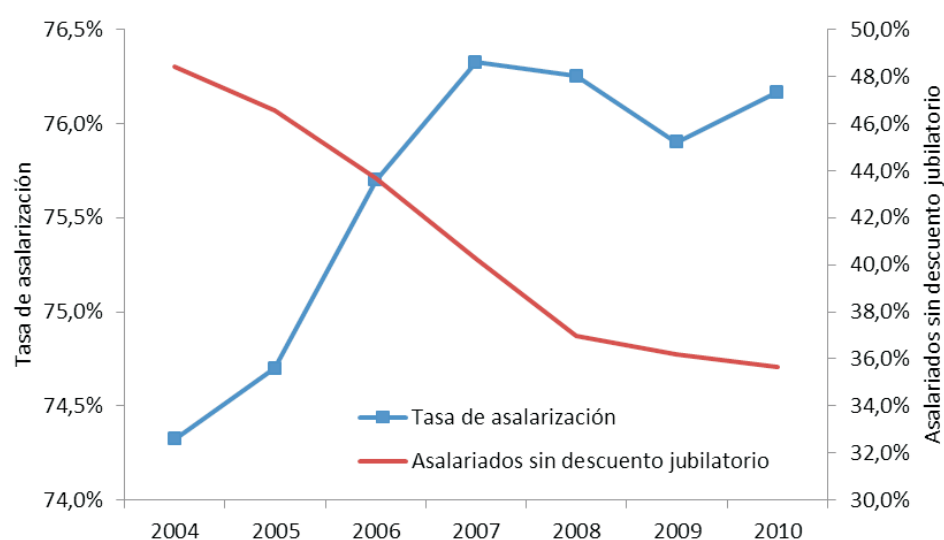
Según el SIPA, entre 2003 y 2008, la cantidad de puestos de trabajo declarados por las empresas contribuyentes del sistema de seguridad social pasó de 4,5 millones a 6,9 millones, es decir, el crecimiento es de casi 2,5 millones de personas. Durante el año 2009, la cantidad de puestos de trabajo declarados disminuyó levemente en 35 mil, para luego en 2010 crecer en 240 mil puestos. Puede notarse que la velocidad de crecimiento en 2010 es mucho más baja que la del período 2003-2008: mientras en la primera etapa los empleos registrados crecían en promedio a razón de 500 mil por año, en 2010 es la mitad.

No obstante esto, si uno contrasta esta situación con la información que surge de la EPH encontrará contradictorio el cruce de información de las diferentes fuentes. En efecto, si bien por un lado el 2009 implicó una caída del empleo formal, por el otro, el

porcentaje de informalidad también siguió disminuyendo durante el mismo año (paso del 37% al 36,2%). Siendo que la informalidad mide la cantidad de ocupados sin descuento jubilatorio en porcentaje del total de asalariados, se supone que menor cantidad de ocupados formales (que tienen descuento jubilatorio) harían incrementar la informalidad si es que la cantidad de empleo total no cae, pero esto no se dio así.

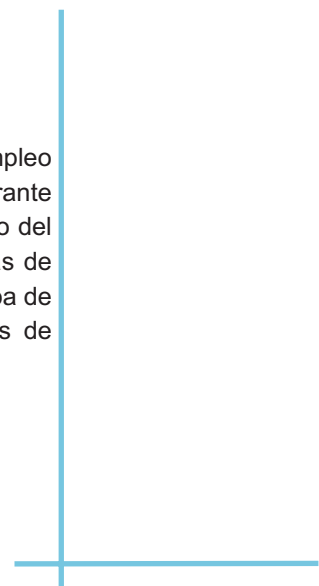
La explicación es simple y tiene que ver con que la tasa de informalidad no se calcula sobre el total de ocupados de la economía sino solo de aquellos que se encuentran en relación de dependencia. En tal sentido, cabe mencionar que la tasa de asalarización cayó más en 2009 de lo que cayó el empleo formal, lo que quiere decir que el empleo en relación de dependencia informal cayó en mayor proporción que el formal. Este comportamiento fue contrario a lo que indica como "normal" la teoría convencional, la cual supone que en los períodos de crisis si hay pérdidas de puestos de trabajo estas se generarán mayormente en los empleos formales y, si llegasen a generarse algunos puestos de trabajo en alguna actividad protegida de la crisis, los mismos serán precarios (es decir informales).

Tasa de asalarización y empleo sin descuento jubilatorio.



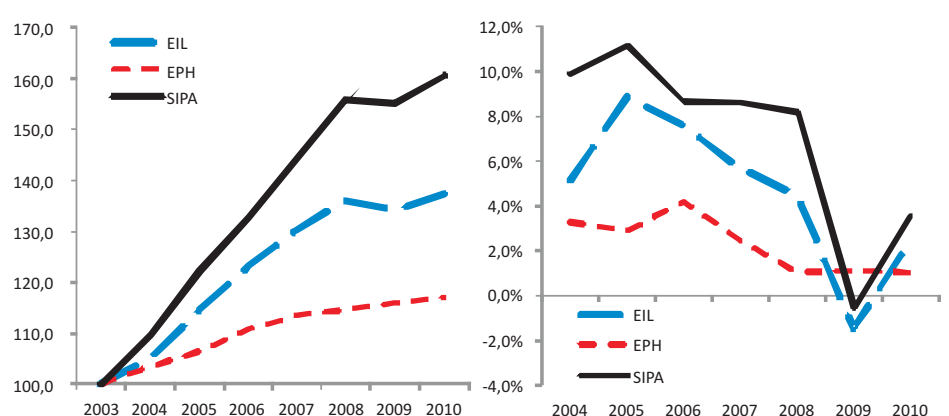
Fuente: CIPYC sobre la base de datos de EPH-INDEC

Ahora bien, si aceptamos el hecho que cayó el empleo formal y también cayó el empleo informal en mayor proporción ¿cómo es posible que la EPH esté mostrando que durante el año 2009 el empleo no cayó?. La explicación debe buscarse por el incremento del empleo no asalariado, es decir aquel asociado al cuentapropismo y otras formas de empleo refugio que, si bien puede entenderse como una típica acción de una etapa de crisis, no hay que restarle importancia porque no deja de ser una forma más de desprotección y precariedad laboral.



Evolución de la cantidad de ocupados 2003-2010. Tres fuentes de información

Evolución base 2003=100 Tasa de crecimiento anual



Fuente: CIEPYC sobre la base de datos del INDEC y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Entonces, con esto se muestra que si bien a nivel global los efectos sobre el empleo total fueron neutrales (en otras etapas de crisis el resultado final es la destrucción de puestos de trabajo) la crisis internacional de 2009 cambió la composición y la tendencia que mantuvo el empleo entre 2003 y 2008.

En efecto, entre el primer y último trimestre de 2009, mientras el empleo asalariados formal e informal cayó en 30 mil puestos de trabajo cada uno, el empleo no asalariado se incrementó en casi 100.000 puestos de trabajo. Por el contrario, hasta el cuarto trimestre de 2008 el empleo asalariado formal había crecido desde 2003 en más de 1,5 millones de puestos de trabajo mientras que el empleo informal caía en 250.000 y el empleo no asalariado crecía apenas en 55.000.

Empleo sectorial y rol contracíclico del estado

De acuerdo al registro de puestos de trabajo formales que surgen del sistema de seguridad social (SIPA) entre 2003 y 2008, la creación de empleo fue de 2 millones y medio de puestos de trabajo. Durante el año 2009 se produce una caída del empleo formal de 35.000 puestos de trabajo y en 2010 la recuperación no sólo compensó la caída del 2009 sino que permitió alcanzar el nivel máximo de la serie. Sin embargo cabe mencionar que, si bien hay que esperar el comportamiento de los próximos años, la crisis internacional en 2009 marcó un antes y un después en la creación de empleo formal en lo que respecta a la velocidad de creación: entre 2003 y 2008 se registraban a razón de 500.000 puestos de trabajo al año mientras que luego de la caída de 2009, en 2010 la creación formal bajó a la mitad (250.000).

Desde el punto de vista de la estructura sectorial de la ocupación, prácticamente la dinámica desde 2003 permitió sostener la misma estructura de aquel año. En efecto, mientras en 2003 los puestos de trabajo en el sector bienes representaban el 28,7% del total y el sector servicios el resto, en 2010 la foto es casi idéntica: 28% y 72% respectivamente.

Evolución de los puestos de trabajo en el sector formal 2003-2010

	III trim 03	III trim 04	III trim 05	III trim 06	III trim 07	III trim 08	III trim 09	III trim 10
A - Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	241.367	261.400	281.964	294.398	303.825	330.029	320.474	321.116
B - Pesca y servicios conexos	15.079	16.165	16.764	18.810	18.273	17.576	15.906	15.759
C - Explotación de minas y canteras	32.026	37.598	45.790	50.459	57.397	63.139	63.949	66.339
D - Industria manufacturera	796.755	892.366	978.511	1.056.622	1.133.018	1.205.615	1.169.306	1.200.251
E - Electricidad, gas y agua	55.310	56.693	58.809	60.198	62.500	64.616	65.934	66.847
F - Construcción	156.699	210.603	289.730	355.984	423.138	424.604	393.966	396.416
G - Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	601.406	678.386	760.047	824.493	903.362	1.003.953	1.005.868	1.048.693
H - Servicio de hotelería y restaurantes	109.257	123.788	145.812	166.696	185.410	207.546	212.029	223.925
I - Servicios de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	327.799	358.284	396.059	431.820	466.455	514.068	514.099	531.366
J - Intermediación financiera y otros servicios financieros	139.915	145.372	154.933	165.994	183.526	196.169	180.005	178.950
K - Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	408.678	473.658	554.802	630.281	720.933	784.066	755.032	792.598
L - Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	590.978	588.614	639.834	679.694	736.610	830.240	989.214	1.028.884
M - Enseñanza	375.840	395.008	422.951	444.856	468.104	503.086	514.638	534.285
N - Servicios sociales y de salud	164.229	175.397	197.038	206.887	214.772	236.586	249.175	270.234
O - Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p	315.435	344.140	369.514	395.549	414.550	435.244	431.180	448.819
Otras actividades no especificadas	114.375	127.746	118.600	120.343	120.652	119.444	20.072	17.366
Total	4.445.148	4.885.218	5.431.158	5.903.084	6.412.525	6.935.981	6.900.847	7.141.848

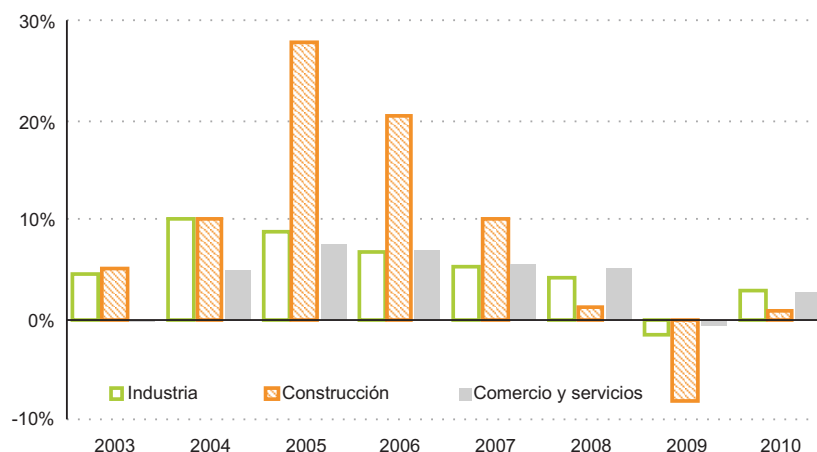
Fuente: CIEPYC, sobre la base de datos de SIPA

Profundizando en la distribución de los puestos de trabajo en la estructura productiva, podemos decir que casi 1 de cada 3 puestos creados se dio en la industria manufacturera y en la construcción. A su vez, siendo un poco más amplios, el 60% de los puestos generados en el sector formal se dio, además de los sectores antes mencionados, en el comercio y en los servicios inmobiliarios y de alquiler.

En general la estructura de los puestos de trabajo no presentó grandes modificaciones respecto del año 2003. El sector construcción aumentó en dos puntos porcentuales pasando de 3,5% del total de empleo en 2003 al 5,6% en 2010. El sector comercio y el de administración pública aumentó un punto su participación mientras que la industria manufacturera perdió un punto su participación porcentual.

Si analizamos la evolución de la estructura del mercado laboral mediante la encuesta del EIL, vemos que el comportamiento es muy similar al que muestra el SIPA.

Variación porcentual. Evolución del empleo en el sector formal según rama



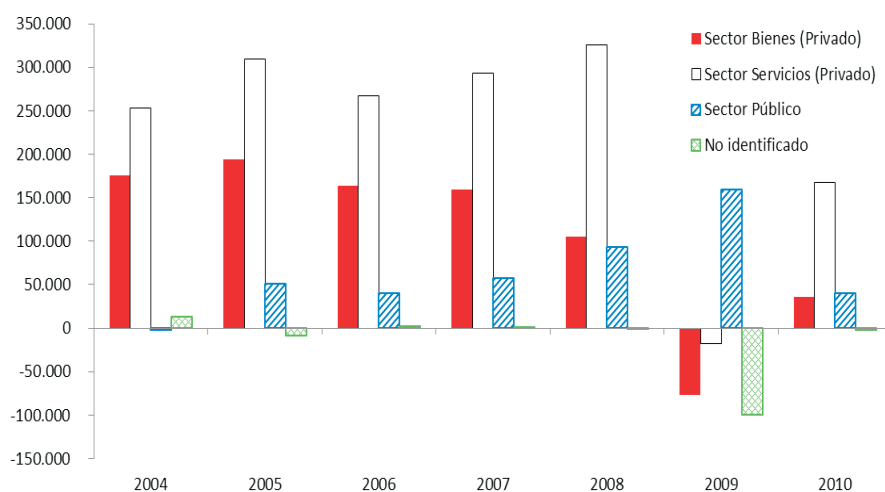
Fuente: CIEPYC, sobre la base de datos de EIL

Al igual que lo muestra los datos del SIPA, entre el 2003 y 2007 la mayor cantidad de puestos de trabajo se creaban en el sector industrial o en la construcción. Luego, hay una desaceleración en 2008 y una posterior caída en 2009, donde la mayor repercusión cae sobre la construcción, que fue un sector muy afectado por la crisis. En el sector industrial la caída no se hace muy atenuada gracias a las políticas anticíclicas del estado. Finalmente, en 2010, se nota una recuperación liderada por la mayor cantidad de empleos en la industria y en el sector servicios. Cabe aclarar que la diferencia que surge con los datos del SIPA en cuanto a la recuperación más acelerada del sector servicios respecto al sector industrial en 2010 está vinculada a que la encuesta del EIL sólo incluye a empresas, y no toma en cuenta, por ejemplo, el empleo de servicio doméstico, el cual aumentó considerablemente entre 2009 y 2010.

Por último, desde el punto de vista del empleo público/privado, cabe mencionar que al analizar la estructura vemos que los cambios no han sido significativos. En 2003 el 13,3% del empleo formal total provenía del sector público mientras que en 2010 dicha participación alcanzó el 14,7%. En realidad fue muy determinante en este comportamiento lo sucedido en 2009. En dicho año, como habíamos mencionado, el empleo formal se redujo en 35.000 puestos respecto del año 2008. Sin embargo, la caída podría haber sido mucho mayor si no fuera por la creación de empleo del sector público. En efecto, si uno descompone entre el sector privado y público, notará que el sector privado redujo su plantel formal en casi 200.000 puestos de trabajo y que gracias a la creación de casi 160.000 puestos en el sector público, el resultado fue amortiguado.

En 2010, en cambio, nuevamente se produce la misma lógica de crecimiento de los años anteriores (crecen mayoritariamente los puestos en sectores de servicios y en menor medida en sector bienes y público) pero a un menor ritmo que en el período 2003-2008.

Creación de puestos de trabajo en el sector formal según sector



Fuente: CIEPYC, sobre la base de datos de SIPA

Por ello, algunos análisis del comportamiento del mercado laboral entre 2008 y 2010, llegaron a la conclusión que en dos años los puestos de trabajo crecieron sólo en el sector público y que el sector privado no generó ningún puesto de trabajo. En realidad, si bien matemáticamente esto es correcto, el error es sumar el comportamiento

absolutamente excepcional del año 2009 con un 2010 más parecido a los años 2003-2008 pero con más moderación.

Es lógico también que la creación de puestos en 2010 se haya desacelerado, debido principalmente a que la creación de puestos de trabajo en el sector público no fue la única política anticíclica del estado sino que también operó el programa REPRO⁴ que permitió a fin de cuenta, impedir una “probable” mayor destrucción de puestos de trabajo en el sector privado durante 2009. Esto quiere decir que los sectores beneficiarios del programa REPRO que pudieron funcionar durante 2009 con trabajo ocioso (debido al menor nivel de actividad), no necesitaron, una vez pasada la crisis de 2009, contratar nuevos puestos de trabajo, sino que utilizaron dicha capacidad ociosa como primer medida. Por ello, para realizar un correcto diagnóstico sobre si el 2010 representó un cambio de “velocidad” en la elasticidad ingreso del empleo, habrá que esperar cómo sigue evolucionando el mercado formal sin que esté contaminado por los efectos que dejó la crisis de 2009.

Conclusiones

Utilizando tres fuentes de información: la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que elabora el INDEC, la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) que elabora el Ministerio de Trabajo y el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), la primer conclusión que surge es que desde una perspectiva del mediano plazo hay una mejora en la evolución de los puestos de trabajo generados en la economía. Sin embargo, hay que destacar dos claras etapas, una desde 2003 hasta 2007 con una fuerte creación de empleo y una segunda en los últimos tres años (2010-2007) donde la creación de puestos de trabajo resulta más moderada, evidenciando una caída de la tasa de empleo que había alcanzado su pico de 42,6 en el cuarto trimestre de 2008 y se redujo a 41,8 en el segundo trimestre de 2009 y todavía a fines de 2010, no superaba 42,5.

Otro punto en el que se llegó a una conclusión tiene que ver con el efecto que tuvo sobre la creación de empleo el plan Jefe y Jefas de Hogar, ya que sin considerar a las personas que recibían el plan como empleados, vimos que la creación de empleo fue aun mayor a la que registran las estadísticas, y de empleo de mejor calidad.

Por otro lado, en cuanto a la dinámica del empleo entre estos dos períodos antes mencionados y haciendo principal hincapié en el tamo que incluye la última crisis internacional (2010-2007), vimos que las tres fuentes de información, EPH, el EIL y el SIPA muestran las mismas características de comportamiento del empleo, pero a diferencia de la EPH, las otras dos (que siguen al empleo formal únicamente) muestran que en el 2009 hay destrucción de puestos de trabajo. Pero ¿cómo es posible que la EPH esté mostrando que durante el año 2009 el empleo no cayó? La explicación debe buscarse por el incremento del empleo no asalariado, es decir aquel asociado al cuentapropismo y otras formas de empleo refugio que, si bien puede entenderse como una típica acción de una etapa de crisis, no hay que restarle importancia porque no deja de ser una forma más de desprotección y precariedad laboral.

Finalmente, otra conclusión está referida a la forma maliciosa de realizar un análisis del comportamiento del mercado laboral entre 2008 y 2010 (sin considerar el efecto de 2009) y llegar a la conclusión que en dos años los puestos de trabajo crecieron sólo en el sector público y que el sector privado no generó ningún puesto de trabajo. Si bien matemáticamente esto puede ser correcto, hay que aclarar que la caída podría haber sido mucho mayor si no fuera por la creación y políticas de mantenimiento del empleo por

4) El Programa de Recuperación Productiva (REPRO) le daba a los trabajadores de las empresas adheridas una suma fija mensual no remunerativa de hasta \$600 por el plazo de hasta 12 meses, destinada a completar el sueldo de su categoría laboral. Para acceder a este beneficio las empresas debían, entre otras cosas, comprometerse a mantener su dotación de personal.

parte del sector público. En efecto, vimos que consecuencia de la crisis en el sector privado se redujeron casi 200.000 puestos de trabajo mientras que, en el mismo período, el sector público registró una creación de casi 160.000 puestos.

Entonces, si bien hay que esperar el comportamiento de los próximos años, la dinámica desde 2003 permitió sostener la misma estructura de aquel año luego de la crisis que afectara la economía Argentina. En efecto, si bien hay que actuar sobre la elevada tasa de informalidad laboral, el balance de mediano plazo termina siendo positivo.

